



**3 de Enero de 2.004**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, gracias por venir aquí a mi presencia, vosotros mis hijos queridos, gracias pequeños.

Mirad, sobre las plegarias que mi hijo me acaba de hacer, Yo dije aquí hace un tiempo que ¡sí, que curaría!. Os he dado el arroyo. El agua curará, hijos míos. A unos les curará el cuerpo y a otros les curará el alma porque, hijos míos, Yo os quiero a todos, todos sois mis hijos y Yo vengo aquí para daros Gracias, para que vosotros perseveréis en el amor, para que vosotros vayáis al Sagrario de mi Hijo a pedir por todos vosotros, por vuestras familias, por el Mundo.

Hijos míos, hace tiempo Yo dije que vendrían catástrofes. Siempre las ha habido pero ahora son terribles, hijos míos, porque el hombre no ora, el hombre no reza, el hombre mismo se suicida, los hombres no quieren a su Dios, le están dando la espalda y los hombres tienen que buscar a Dios. Hacen de ellos, hijos míos, un hombre de paja y de hierro porque tienen sus corazones podridos, no quieren la verdad, no quieren el sacrificio, no quieren la penitencia.

Hijos míos, Dios Todopoderoso, mi Dios, vuestro Dios, está esperando que vayáis vosotros a ÉL, a pedir clemencia, a pedir por vuestros hermanos, amigos, familias. ¿No veis, hijos míos, las casas cómo se desmoronan?. Los hijos no quieren a los padres, los padres tampoco quieren a los hijos, las mujeres y los hombres jóvenes se van a vivir una vida cómoda para ellos en sus cuerpos y no cogen las leyes de su Dios. Por eso, vosotros, hijos míos, mi “rebaño” querido, serán miles de personas, miles de hijos míos los que vendrán a postrarse aquí, en Faro de Luz, donde Yo pongo mis Pies y donde estoy con vosotros, para que Yo tenga un rebaño grande y así llevaros al Cielo un día, hijos míos.

Cumplid, hijos míos, con los Mandamientos, amaos los unos a los otros. Esta Casa es Casa de Oración, es Casa de Amor, aquí están mis Ángeles, los Ángeles que el Padre, mi Dios y Señor, ha puesto en mi Presencia para que a vosotros os den Fuerza. Este Lugar es Fuerza, hijos míos, por eso os digo que vengáis a este Lugar, no solamente estos primeros sábados de mes sino en cualquier momento que paséis por aquí. Yo os daré Energía y Fuerza en vuestros corazones para que llevéis felicidad a vuestros hermanos, hijos, esposos, esposas y familia.

Mirad, hijos míos, la Iglesia está pasando por una crisis pero vosotros sois los pilares, vosotros sois los cimientos, vosotros tenéis que ir a la Iglesia, a llenar las Iglesias, hijos míos. Allí, donde está mi Hijo en el Santísimo Sacramento, como vosotros decís en la tierra, allí está en Cuerpo, Alma y Divinidad. Id allí a pedirle, estad un “ratico” con Él, no os canséis de vuestro Dios, hijos míos. Procurad, hijos míos, ser honrados, ser buenos los unos con los otros y buscar el Aroma de mi Corazón, porque Yo doy Gracias, muchas Gracias a vuestras almas, hijos míos. Caminad, caminad en rectitud y Yo os sanaré y curaré, hijos míos, si de verdad venís a Mí, con amor. Con amor, hijos míos.

Mirad, ya os dije que los hombres volarían, que habría terremotos. Así está pasando y pasará y ya os dije hace tiempo, hijos míos, que una Bola descende del Cielo a la Tierra. Los hombres van a decir que es cosa del Espacio, cosa de la Naturaleza, pero está viniendo despacio, pero firme. Si el hombre no ora, si el hombre no reza, hijos míos, y se pone a bien con mi Dios, vuestro Dios, parte de la Tierra será aniquilada. Ya se lo he dicho a muchos Santos y hoy lo repito. Por eso me aparezco en todas las partes del Mundo para dar este Mensaje: que os arrepintáis, que os améis y os queráis, que vengáis a estos Lugares donde Yo estoy para daros, hijos míos, el Maná de mi Corazón.

Haceos fuertes y llevad esta Nueva a vuestros hermanos porque mi Hijo está entre vosotros, hijos míos, mi Hijo está vivo en cada uno de vosotros, pero vosotros tenéis que haceros pequeños, muy pequeños, como Yo un día me hice la “esclava” del Señor y así fue, por eso me levantó tan alto, en la humildad. Yo fui “esclava” y dije “sí” y vosotros, hijos míos, también tenéis que decir “sí” si queréis llegar un día a esa humildad y traspasar los cimientos del Cielo. Os amo, hijos míos, a todos, os quiero y quiero que sigáis viniendo aquí a este Lugar, a Faro de Luz. Faro de Luz, es Luz la que Yo doy hijos míos y pedidme, pedidme hijos míos, con amor y contrición.

Yo dije que curaría, hijos míos. Ya veréis los milagros. Sed, hijos míos, hijos de Mí, de mi Amor, de mi Corazón. Seguidme que Yo pondré en vuestros corazones todo aquello que necesitáis para todo bien. Hijos míos, id felices y sed felices porque el Padre me ha mandado que os dé Bendiciones Especiales a todos vosotros y a todos vuestros hijos, vuestras familias y amigos. Pedid por la Iglesia, hijos míos, pedid mucho por mis hijos los Pastores, necesitan de vosotros, están solos, hijos, y necesitan oraciones de vuestros corazones; por eso os mando que no juzguéis, hijos míos, ni a unos, ni a otros. Vosotros, hijos míos, abrazaos y mirad al Cielo para que Yo siempre esté dándoos bendiciones en vuestros corazones.

Hijos míos, aquí estoy siempre, siempre estoy aquí en Cuerpo y en Alma. Vosotros muchos me estáis viendo en vuestros corazones y muchos me verán en la Montaña. Hijos míos, sed felices porque Yo quiero que seáis felices.

Ahora os doy la Bendición, como el Padre os la da, mi Dios y Señor y vuestro Dios, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María.

Hijos míos, amaos y llevad esta Nueva a vuestros hermanos. Seguid caminando y seguid siendo rocas por mucho que os llamen locos, por mucho que os digan que es mentira, por mucho que quieran quitaros el amor de vuestros corazones. No hagáis caso hijos míos, aquí estoy Yo, esto es verdad, esto es Dios, esto es mi Dios y Señor que ha querido que Yo ponga mis Pies en este Suelo para todos vosotros.

Y amaos... Os amo, hijos míos, os amo con todo mi Corazón. Adiós pequeños míos...

*Ntra. Madre en Faro de Luz*